



El rescate de la Antigüedad clásica en Andalucía

25 de noviembre de 2008 - 28 de febrero de 2009
Hospital de los Venerables, Sevilla



Introducción

El componente romano ha sido determinante en la conformación de la Historia de Andalucía y aporta peculiaridades en muchas facetas de nuestra cultura actual. Históricamente ha existido en Andalucía un interés social por el descubrimiento, recuperación y estudio de los bienes arqueológicos de la antigüedad clásica. Abordar cuáles han sido los hitos y los protagonistas de ese proceso durante los últimos diez siglos en Andalucía es el objetivo de este proyecto expositivo, para lo que se expone un selecto material artístico y documental.

El recorrido abarca desde las formas de rescate simbólico de la antigüedad romana ejercidas por los omeyas y cristianos en la Época Medieval hasta el desarrollo de la Anticuaria en la Edad Moderna y el nacimiento y consolidación de la Arqueología científica en la Edad Contemporánea, ya en el siglo XX. El final de este relato se ha fijado en el marco de la España de las Autonomías, cuando en 1985 se produce el traspaso de las competencias de patrimonio cultural a la Junta de Andalucía, lo que supondrá un nuevo salto cualitativo y cuantitativo en la Arqueología Andaluza. El documental «De la Tierra al Sol» muestra los trabajos arqueológicos que realiza la Fundación Focus-Abengoa junto a la plataforma solar que Abengoa construye en el área de Sanlúcar la Mayor, un ejemplo de rescate de información histórica de la Bética desde las tecnologías de vanguardia que aporta la sociedad actual.



Batalla naval de Actium
Primera mitad del siglo I d.C.
Colección Duques de Cardona,
Córdoba



La Exposición

Hércules me fundó....

Los Orígenes Clásicos de la Andalucía Medieval

El hombre medieval se consideraba en muchos aspectos continuador de la Roma Imperial debido a la fortaleza de sus vestigios materiales, de su derecho y tradiciones. En los territorios andaluces nunca se perdió definitivamente el recuerdo de cuando Andalucía fue la antigua Bética, continuando latente durante todo el Medievo. El arte de la Hispania visigoda y de al-Ándalus bebió en las fuentes de la Bética romana, como demuestra esa asimilación y continuidad en el orden clásico de la arquitectura, en concreto de los capiteles. El nuevo califato omeya también tuvo como una seña de distinción la vuelta intencionada al pasado antiguo del territorio. Todo ello se ve más acentuado en la España cristiana. Al conquistar progresivamente el solar peninsular Islam, busca y usa elementos que recuerdan claramente a la antigüedad para volver a unir su presente con el pasado cristiano.



Capitel hispano-musulmán
Siglo X d.C. Mármol
Museo Arqueológico de Córdoba

Así se observa en la reutilización de piezas clásicas en obras medievales de carácter sacro, según demuestra la excepcional cruz-relicario de la Catedral de Sevilla, o en la búsqueda de la recomposición de la memoria histórica de ese pasado anterior, mítico y romano, focalizado especialmente en figuras como Hércules y César. En todo ese proceso sobresale la figura de Alfonso X el Sabio y su obra histórica, que se inspira en la de San Isidoro de Sevilla.



focus ABENGOA

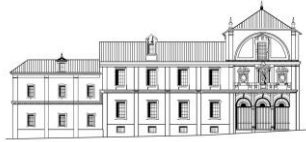
Reyes, nobles, humanistas y eruditos

El siglo XVIII supone en España un cambio acorde con los intereses ilustrados de la nueva monarquía de los Borbones. Esto se plasma, por ejemplo, en la creación de las Academias históricas y artísticas, normalizadoras del proceso de recepción de la antigüedad clásica. Desde esas instituciones se promocionan también «proyectos arqueológicos» que tienen a Andalucía como escenario, que además potencia su atractivo para los viajeros ilustrados, tanto españoles como extranjeros. Éstos buscan en las ruinas arqueológicas motivos de inspiración histórica y artística, a la vez que moralizante.



El tercer duque de Alcalá
Anónimo, 1639. Bronce
Museo Nacional del Prado, Madrid

Finalmente, entre los estudiosos de las antigüedades, denominados a sí mismos como «anticuarios», sobresalen los eruditos andaluces o que desarrollan su actividad en Andalucía, como Benito Arias Montano o Rodrigo Caro. La antigüedad mítica y romana centrada en Andalucía adquiere asimismo puesto privilegiado en las producciones artísticas de esa época.



focus ABENGOA

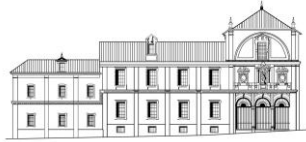
La bética ilustrada

El siglo XVIII supone en España un cambio acorde con los intereses ilustrados de la nueva monarquía de los Borbones. Esto se plasma, por ejemplo, en la creación de las Academias históricas y artísticas, normalizadoras del proceso de recepción de la antigüedad clásica. Desde esas instituciones se promocionan también «proyectos arqueológicos» que tienen a Andalucía como escenario, que además potencia su atractivo para los viajeros ilustrados, tanto españoles como extranjeros. Éstos buscan en las ruinas arqueológicas motivos de inspiración histórica y artística, a la vez que moralizante.



Sebastián Martínez
Francisco de Goya, 1792. Óleo sobre lienzo
The Metropolitan Museum of Art, Nueva York

Asimismo prosigue un amplio apartado de ilustrados y coleccionistas andaluces interesados sobre la antigua Bética romana y sus restos arqueológicos, como Pedro Leonardo de Villacevallos en Córdoba, el marqués de Valdeflores en Málaga, Guillermo Tyrry en Cádiz, o Francisco de Bruna en Sevilla, quien rescata ya un importante conjunto de estatuas de Itálica. En los últimos decenios del siglo XVIII se consolida un nuevo tipo de acercamiento al estudio de las antigüedades y al coleccionismo. La obra del alemán Johann Joachim Winckelmann promueve en toda Europa una perspectiva más histórico-artística, promocionada especialmente en España por figuras como el pintor Antonio Rafael Mengs o académicos como Antonio Ponz. Buen exponente de esa tendencia en Andalucía fue Sebastián Martínez, el gran ilustrado y coleccionista de Cádiz, amigo de Goya.



focus ABENGOA

Nuevas clases, Nuevas actitudes

El Romanticismo, ya en el siglo XIX, desarrolla el estudio del pasado romano y sus restos materiales desde el Historicismo. El interés en la búsqueda del escenario de la batalla de Munda (45 a.C.) es ejemplo de tales planteamientos, así como la presencia de la antigüedad en la rica pintura histórica de la España decimonónica. A su vez, el nuevo Estado burgués valoriza la tutela del patrimonio histórico-artístico de la nación, creando para su gestión las Comisiones Provinciales de Monumentos o los Museos Arqueológicos públicos. Se desarrollan ahora las primeras excavaciones arqueológicas «oficiales», como en Itálica (Ivo de la Cortina, Demetrio de los Ríos), pero lo particular tendrá aún una gran preponderancia, así como las sociedades arqueológicas, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX desarrollándose el coleccionismo y las excavaciones privadas. Podemos recordar a los marqueses de Loring, a Francisco Mateos-Gago, a la condesa de Lebrija, a las Sociedades Arqueológicas de Osuna o de Carmona... En los últimos decenios del siglo XIX e inicios del XX es muy importante la presencia de arqueólogos extranjeros, «hispanistas», que también desarrollan su actividad en Andalucía, en la Arqueología, la Epigrafía y la Numismática o la incipiente Prehistoria, o que coleccionan sus restos. Exponentes de los primeros son Pierre Paris, Luis Siret o, especialmente, Jorge Bonsor; de los segundos Archer M. Huntington.

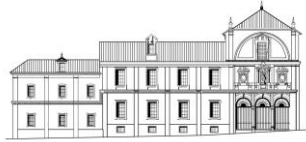


Museo Arqueológico de Sevilla, en 1900

Eugenio Hermoso, 1900

Óleo sobre lienzo Museo de Bellas Artes de Sevilla

En depósito en el Museo Arqueológico de Sevilla



focus ABENGOA

El rescate científico

En 1900, por vez primera, la Arqueología se incorpora a la Universidad española, sucediéndose en la cátedra de Madrid, José Ramón Mélida y Antonio García y Bellido. En 1910 se desarrollan los estudios arqueológicos en el marco de la Junta de Ampliación de Estudios, dirigidos por el granadino Manuel Gómez-Moreno. En 1911 y 1912 se promulga la primera Ley de Excavaciones en España, que organiza las exploraciones arqueológicas y limita la salida de piezas al extranjero. La España franquista impone un nuevo modelo administrativo de la Arqueología y fuertes restricciones en el primer período autárquico. Desde inicios de la década de 1960 hasta 1985, la investigación arqueológica sobre Andalucía clásica se irá actualizando y progresando desde las universidades, los museos provinciales y los institutos extranjeros centrándose sobre todo en la investigación de ciudades romanas, como las de Corduba, Iliberri, Malaca, Gades, Munigua, Baelo, Itálica...

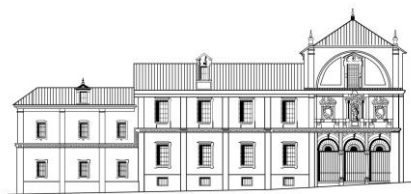
En tales trabajos se consolida la búsqueda de objetivos históricos y nuevos planteamientos teóricos, destacando además el valor dado a la estratigrafía arqueológica, el estudio de los contextos o de los materiales cerámicos. También son destacados algunos de los materiales muebles aparecidos casualmente durante el siglo xx como exponentes del alto grado artístico que alcanzó la Bética Romana, según evidencian obras cumbres como el Efebo de Antequera, el Mitra de Cabra o la Venus de Itálica.



Venus de Itálica
Siglo II d.C. (época adrianea)
Museo Arqueológico de
Sevilla



Efebo de Antequera
Siglo I d.C. Bronce, con
incrustaciones de plata



***focus* ABENGOA**

Fundación Focus-Abengoa
Plaza de los Venerables, 8
41004 Sevilla, España.
Teléfono 95 456 26 96
Fax 95 456 45 95
e-mail: focus@abengoa.com
www.focus.abengoa.com